

pequeñas obras, éstas cuestan el dinero, y como la Dirección general de Seguridad no tiene presupuesto para ello, nadie las hace ni nadie ve la importancia del Gabinete, y esa es la consecuencia, siendo verdaderamente extraño que, una vez que llegaron los materiales haya faltado la voluntad a los que tienen la obligación de resolver el problema, que es de vital interés.

Si yo pudiera tomar parte en esa cuestión, expondría mi parecer y haría proposiciones atinadas y de fácil solución.

¿Cree usted—siguió diciendo—quasi el señor gobernador civil, D. Diego Trevilla, hombre joven, inteligente y decidido, solicitara la ayuda de algunas Corporaciones de las que vienen obligadas a engrandecer y velar por la prosperidad de Guadalajara, así como por la tranquilidad de sus habitantes, habían de negar su concurso?

Yo creo que responderían como deben, y es más, creo que cuando se trata de invertir una pequeña cantidad para una obra como esa, que puede proporcionar beneficios inmensos para lo futuro, no hay derecho a echar en olvido lo que en realidad debe ser objetivo principal de todo buen gobernante.

Esta y no otra sería mi proposición. ¿Quién sabe si esta fórmula surtirá sus efectos!

Me tendió su mano, que con gusto estreché, y se despidió, como siempre, diciendo..... ya nos veremos

Un suscriptor

Perfil de la semana

Ha sido la semana de la caridad.

Se celebró en el Principal el anuncio del cotillón a beneficio de la Cruz Roja.

Se conjuró la crisis angustiosa del hambre y el Trabajo ofreció ocasión a los obreros de emplear sus brazos ociosos que, días antes se extendían implorando unas monedas para acallar las demandas de su indigencia. Si la caridad particular jue presta en el socorro la iniciativa oficial tampoco se mostró remisa.

Y ayer, en fin, la Caridad dispusose, de nuevo a llamar con aldabón de oro a los corazones y organizó y dispuso una corrida de toros y, más callada, con hermosa sencillez se elaboró una idea que tiene la fragancia de una violeta y fue acordado crear un Hospital que ostentará, al frente la simbólica Cruz bermeja.

x.

Hace veinticinco años

Noticias de "La Crónica,"

1893

FEBRERO

Ha fallecido en esta capital el anciano padre del conocido comerciante, señor Viejo.

—En el bunito «Salón-García» ha tenido lugar la inauguración de la sociedad «Cervantes», con gran lucimiento.

Las obras elegidas para esta apertura, fueron: el episodio histórico en un acto «El alcalde de Mostoles», el poema «Fray Juan», el monólogo «La noche antes» y el precioso juguete cómico «Noticia fresca».

—Por el distrito de Molina dice se luchará en las próximas elecciones el joven don José Gómez Acebo y Cortina. Por Brihuega es seguro se presentará don Rodrigo Figueras y Torres.

DE SOCIEDAD

En Asturias ha fallecido el hijo menor de los Sres. de Ochos, muy conocidos en esta capital, donde hace poco residieron. Sentimos la desgracia que les aflige.

—Se encuentra en Madrid la señorita Pura Templeque.

—Al lado de sus hermanos está pasando unos días en Guadalajara, la señorita Caridad Tapia.

—Para Madrid saldrá el domingo la Srta. Antonia Burgos.

—Se halla ligeramente enferma, doña Antonia Viejo, viuda de Corrales. Que se reponga cuanto antes deseamos.

—El domingo celebró sus días nuestro amigo D. Antonio Sanz Vacas.

—También ha celebrado el suyo, el lunes, el Presidente de la Cámara de Comercio, D. José Sanz López.

—La Srta Cándida Gómez Granero, pasará estos carnavales en la Corte.

—Con sus hijos está pasando unos días en esta capital, la señora viuda de Rolandi y su gentil hija.

—El Coronel de Ingenieros Sr. Tejón ha estado unos días en Guadalajara acompañado de sus hijos.

—El arquitecto D. Benito R. Cura y su esposa, se encuentran enfermos de algun cuidado. Celebraremos la mejoría de ambos señores.

—La Srta. Carmen Salmerón, se halla casi restablecida de una indisposición pasada, lo que celebramos.

Espectáculos

Teatro Principal

Compañía Gatuellas-Guirau.

El sábado anterior hizo su debut en el teatro Principal la compañía de comedias, dirigida por Gatuellas-Guirau, con el hermoso drama de Parker, *El cardenal*.

Gatuellas encarnó el purpurado personaje de la obra, si no con el continente de majestad y grandeza que requiera la magna figura de «Juan de Médici», con aciertos, al menos, de expresión que tuvo en momentos muy sentidos y que al público llegaron con gran complacencia. Le acompañaron en el mejor desempeño del drama, la señorita Medina, nuestra mimada actriz, la señora Rustani y con mucha justeza Guirau.

La obra se presentó con algún esmero, adecuada la escena, nunca tanto que pudiera dar la impresión de una regia estancia, digna de los Médicis.

En función de noche se puso la nueva comedia, adaptación de otra italiana, de Lepina, titulada *La aventura del coche*.

Un asuntito alegre, de vodevil, salpicado de picarrescas situaciones, pero desarrollado con habilidad, escrito con galanura que hace inofensivas las más fuertes tonalidades.

En una escena del segundo acto, discretamente galante, la mejor de la comedia, estuvieron a maravilla Almudena Medina y Gatuellas. Les valió repetidos y prolongados aplausos. Participaron así mismo del éxito, la señoras Rustani y las señoritas Olavarría (C. y T.), Cantos, Flores y Más; Marín, en su papel de «arquitecto», fué ovacionado en una escena; Guirau, Calvera, Cejuela y Musso, prestaron un buen concurso.

El domingo por la tarde representaron la comedia, siempre agradable y entretenida, de Ramos Carrión y Eusebio Blasco, *Levantar muertos*; el bonito paso de comedia, de Linares Rivas, *Porque sí*, y la nueva producción, *Así se escribe la historia*, de los hermanos Quintero. Los famosos autores sevillanos han desarrollado una obra en dos actos con un tema de muy escasa complejidad y es natural que, apesar de sus hábiles recursos, la obra llegue a fatigar, perdiendo interés.

La compañía Gatuellas-Guirau obtuvo, con la mejor acogida, en todas las comedias, el aplauso del público, que al fin de todos los actos siempre fué caluroso.

Por la noche se puso en escena la nueva comedia en tres actos de Linares Rivas, *Las zarzas del camino*.

La mujer que se ve sola, como «Guadalupe», que así se llama la protagonista de esta historia sentimental, necesita, para mantener su honor, que